

16 de septiembre de 2009

A LA COMUNIDAD DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
EN CAROLINA

Antonio García Padilla



A lo largo de mis años como Presidente de la Universidad de Puerto Rico quise conciliar, con la insoslayable contribución de la base universitaria, los reclamos unificadores del sistema con la riqueza, vitalidad y especificidad idiosincrática de cada una de sus partes. Estoy convencido de que en esa unidad en la diversidad estriba gran parte de nuestra fuerza institucional. Los rectores y las rectoras han sido elementos claves en propiciar un entendimiento a la vez profundo y operacional de nuestra identidad como sistema. Es ése un elemento que merece resaltarse en el momento en que el doctor Víctor Borrero Aldahondo ha expresado su intención de acogerse a la jubilación.

Al concluir su gestión al frente de esta sede universitaria, vaya de mi parte y de toda la comunidad nuestro agradecimiento por la lealtad y compromiso del Rector para con la Universidad de Puerto Rico en Carolina, puntal educativo de la región metropolitana de nuestro país, y por su adhesión a la Universidad como principal institución pública de Puerto Rico.

Quiero puntualizar los esfuerzos del Rector en impulsar dos iniciativas que ejemplifican la transformación de los paradigmas universitarios hacia la articulación de una Universidad propia del siglo 21. En primer lugar, la acreditación obtenida por su programa de Bachillerato en Administración de Hoteles y Restaurantes con dos áreas de énfasis: Operaciones Hoteleras y Administración de Alimentos y Bebidas, así como la conversión de la escuela en escuela autónoma. La acreditación de la Escuela por el prestigioso *Accrediting Council for Programs in Hospitality Administration* (ACPHA) obtenida en 2008 es una garantía de la excelencia del programa académico y de la competitividad de los egresados, que ocupan posiciones de liderazgo creativo y administrativo en Puerto Rico, Estados Unidos, el Caribe y América Latina en una industria de rápido crecimiento global.

El vertiginoso ritmo de generación, divulgación y adopción de nuevo conocimiento requiere que la Universidad se mantenga en continuo proceso de evaluación, avalúo y renovación. La acreditación profesional y la evaluación externa son mecanismos que promueven no sólo revisión habitual de la calidad de los programas y servicios universitarios, sino también la inserción institucional cotidiana y persistente en los más exigentes circuitos profesionales y académicos a nivel mundial. La Universidad de Puerto Rico en Carolina logró un importante hito con el proceso de acreditación de su programa de Administración de Hoteles y Restaurantes a manos del *Accrediting Council for Programs in Hospitality Administration*. El prestigioso organismo de más de cincuenta universidades valoró positivamente, en función de criterios académicos, profesionales y

empresariales, la viabilidad y pertinencia actual de la misión, el currículo, el plantel de profesores y las instalaciones de la Escuela.

La acreditación fue el resultado de un esfuerzo colectivo, enfocado en avalar el rumbo académico, contando con el escrutinio externo, que dirigió con entusiasmo el Rector Borrero Aldahondo. Superar los límites propios, exponer nuestros esfuerzos a los ojos de organismos internacionales, como lo hizo la Universidad de Puerto Rico en Carolina con la acreditación y autonomía de su Escuela de Administración de Hoteles y Restaurantes es señal de madurez institucional.

De igual manera, el proceso de acreditación ha reforzado la vinculación de la Universidad de Puerto Rico en Carolina con la industria de hospitalidad en Puerto Rico, en función de los estándares más exigentes. La Escuela potencia un renovado perfil profesional al elevar la calidad de la capacitación en el servicio, la administración y la creatividad. Con el ejemplo de la acreditación de su programa de hoteles y restaurantes, se confirma la misión de servicio de la Universidad con relación al desarrollo económico de Puerto Rico.

Vinculado a este esfuerzo están también los desarrollos en el área de internacionalización. Bajo el liderato del Rector Borrero Aldahondo, se creó en la Universidad de Puerto Rico en Carolina la Oficina de Estudios Internacionales para estimular la participación estudiantil en el programa. La unidad firmó un convenio de intercambio con la Universidad Autónoma de Barcelona para los estudiantes del Programa de Administración de Hoteles y Restaurantes. Más de cuarenta estudiantes de la Universidad de Puerto Rico en Carolina ya han estudiado en España.

En segundo lugar, resalto de la gestión del Rector Borrero Aldahondo el estímulo y respaldo a una cultura de investigación sub-graduada que ha redundado en que el recinto de Carolina cuente con tres investigadores RO3. Se advierte así un mayor progreso en la búsqueda de fondos externos mediante la obtención de donativos institucionales. De no contar con propuestas de Título V, la UPR en Carolina ha logrado tres, entre ellas dos con el Recinto de Ciencias Médicas.

Hace algunos meses, se develó en predios de la Universidad de Puerto Rico en Carolina una escultura conmemorativa del primer centenario del nacimiento de Jaime Benítez. Su aprecio del arte como parte sustancial de la experiencia universitaria es un legado que expresa la escultura de Heriberto Nieves, artista residente del Recinto de Carolina. Fue Jaime Benítez el que inició la institución del Artista Residente. Es justo que la escultura-homenaje se instale aquí, en este todavía joven recinto, a través de la figura de un arco que une generaciones.

En 2002, al inicio de las gestiones del doctor Borrero inició su rectado, el 12.9 por ciento de los claustrales regulares de Carolina ostentaban el grado doctoral; hoy lo tiene el 37.9 por ciento del claustro.

Más allá de sus obligaciones ministeriales, como Rector designado desde 2002, el Rector Borrero contribuyó a la articulación de un nuevo proyecto universitario. Dicha intervención demandó extraordinarios esfuerzos, energías y tiempo para alcanzar las metas urgentes que precisaba el sistema a la vez que cumplía con el ejercicio cotidiano del cargo. Este esfuerzo de alcance sistémico fue instrumental en la maduración de un concepto de Universidad que discurre ya con estándares de alta calidad institucional. De ahí que hoy distinga la incorporación y dedicación del Rector en ese diálogo universitario y en la compleja y urgente tarea de estructurar el nuevo modelo de Universidad para el siglo 21 que la institución y el país requieren. Se trata de un capital social, que la comunidad universitaria de carolina debe valorar y acrecentar como logro permanente de la institución y del país.

Mis mejores deseos al doctor Víctor Borrero Aldahondo en su jubilación.

Cordial saludo.

ped